



## HIMNO DE AFRICA

DEDICADO AL

# EXCMO. SR. DON JUAN PRIM,

## CONDE DE REUS Y MARQUES DE LOS CASTILLEJOS.

El día cuatro  
del que pasó,  
se ganó el campamento  
pór el bravo español.  
Se distinguió un valiente  
salvando su division,  
y á un artillero que habia  
él solo muerte le dió.

O-Donnell,  
fue á triunfar  
al imp rio del gran marroquí,  
y despues  
libertad  
al soldado se oyó repetir.

Si á Rey de Olanó,  
CORO. le general

*Se triunfó,  
porque sí;  
de la España renace el valor;  
Viva Prim, viva Prim,  
viva Prim que es un bravo español.*

no se ha alabado antes,  
tambien se alabará;  
porque los bravos guerreros  
que hacen su espada brillar  
es justo que en nuestra historia  
suenen por la libertad.

*O-Donnell, etc.*

El campamento  
del marroquí  
el cuatro de febrero  
lo ha ganado Prim.  
Volemos, pues, á la guerra,  
dice España en general,  
hasta que no quede un moro  
para poderlo contar.

*O-Donnell, etc.*

Salen corriendo  
de Tetuan,  
porque los españoles  
los iban á matar;  
en las regiones mas hondas  
su pendon tremolarán,  
y conquistarán las tierras  
del imperio musulman.

Otro combate  
se presentó  
en que en los cazadores  
ningun jefe quedó;  
entonces su capellan,  
valiente los arengó;  
tomando una carabina  
á los meros rechazó.

*O-Donnell, etc.*

CORO.

*O-Donnell,  
fue á triunfar  
al imperio del gran marroquí,  
y despues  
libertad  
al soldado se oyó repetir.  
Se triunfó,  
porque sí;  
de la España renace el valor:  
Viva Prim, viva Prim,  
viva Prim que es un bravo español,*

Si á Ros de Olano,  
buen general,



# NUEVA CANCION

EN HONOR DEL VALIENTE

## EJÉRCITO ESPAÑOL EN AFRICA.

Llegó aquel día,  
de tanta gloria  
por la victoria  
de Tetuan.

En cuyo instante  
nuestro estandarte  
se vió triunfante  
del musulman.

La Inmaculada  
Virgen María,  
sirvió de guía  
para vencer.

Por tal fortuna  
nuestras columnas  
la media luna  
puso á sus pies.

Se creyó el moro  
que con sus fuerzas  
de armas inmensas  
iba á triunfar.

De los mejores  
conquistadores  
que sus errores  
saben vengar.

Nuestros valientes  
no aman su vida,  
ni las heridas  
en causa horror.

De amor deshechos  
prestan su pecho  
por el derecho  
de su nacion.

Aunque atacados  
de aguas y vientos  
todos contentos  
muestran placer.

Solo desean  
nuevas tareas  
y la pelea  
para vencer.

A malas penas  
ven el turbante  
cuando al instante  
con bravo ardor,

Corren airados,  
bien animados  
y encarnizados  
sin compasion.

O-Donnell viva,  
y el bravo Echagüe,  
que con su sangre  
simpatizó

A los valientes  
que por ser fuertes  
sufrieron muerte  
con tanto honor.

El leon furioso  
de España culta  
cuando en su gruta  
dormia en paz,

Varios insectos  
de extraño aspecto  
daban tormento  
á su magestad.

Despierta airado  
por los insultos  
que en varios puntos  
le hace el infiel.

Y con destreza  
la grande fuerza  
de su braveza  
les hace ver.

Escarmentados  
por nuestras fuerzas  
sus fortalezas  
dejan perder.

Vista la causa  
de su desgracia  
temen las chanzas  
que da O-Donnell

De nuestra Iberia  
las bayonetas,  
todas sangrientas  
hacen temblar.

A los cobardes  
que hacen alarde  
del rito grande  
de su Alcañán.

Dichoso Rios,  
brava guerrero,  
que fue el primero  
que osó plantar

Nuestra bandera  
sobre aspilleras  
en las trincheras  
de Tetuan.

La augusta Madre  
del Verbo Eterno  
que al mismo infierno  
hace temblar,

De su retrato,  
contra el ingrato,  
se hace holocausto  
en Tetuan.

Triunfe María  
del vil pagano,  
y á los cristianos  
les de valor.

Con cuya fuerza  
hagan preezas  
de su pureza  
y Encarnacion.

Isabel viva,  
reina amorosa,  
cándida rosa  
de Jericó.

Siendo el sagrado  
donde agraciado,  
halle el soldado  
su proteccion.

MADRID.—1860.